

RAFAEL MONEO

## Escritos sobre arquitectos españoles (1961-2021)



RAFAEL MONEO

Escritos sobre arquitectos españoles (1961-2021)

Ministerio de Fomento, 2022, 544 pp.  
Tapa blanda. 20,00 €

Idioma: español  
ISBN: 978-84-498-1082-4

XAVIER MONTEYS

Universitat Politècnica de Catalunya  
xmonteys@coac.net

“Escritos sobre arquitectos españoles. (1961-2021)”, es una antología que contiene setenta y seis artículos, que reúnen, según su editora, Carmen Díez Medina, noventa y seis arquitectos. Un libro llamado a convertirse en un texto de consulta sobre más de sesenta años de arquitectura española. Un ejercicio realizado por Rafael Moneo durante años, en artículos de prensa, revistas y publicaciones varias, obituarios, *laudatios*, informes de tesis doctorales, notas para programas radiofónicos, entradas para enciclopedias o prólogos de libros y catálogos, reunidos en estas páginas y ordenados cronológicamente, una decisión que se demuestra clara y eficaz. Como el título señala, estos textos versan sobre los arquitectos y no sobre las obras, y creo que esta es una cuestión crucial. Desde hace más de quince años, escribo quincenalmente una crítica de arquitectura en la edición de Cataluña de El País y, desde que me ofrecieron hacerlo, me propuse, por muchas razones, escribir sobre las obras y evitar hablar de los autores. Y es por eso que valoro especialmente lo que significa hablar de los arquitectos, sacándolos de detrás de las obras, como sugiere Car-

men Díez Medina en la presentación del libro, cuando habla de estos como autores “ensombrecidos por sus obras”, y reconociendo la mano y el pensamiento de quien ha guiado la construcción de las obras que están en el fondo de estos ‘retratos’.

Aun así, leyendo el libro, debo decir que al hablar de los arquitectos también acabamos viendo arquitectura en las fotografías de los protagonistas. Unas fotografías tan bien escogidas, ingeniosas -en algunas ocasiones, mucho-, y distintas, nunca las mismas en el caso de aquellos que repiten reseña. Unos retratos que parecen subrayados por las manos, que en algunas fotografías dicen mucho. El tándem que forma esa fotografía, la de cada uno, y los comentarios sobre su arquitectura, acaba sugestionándonos y dando la impresión de ver algo así como una colección de autores-edificio. Vemos su volumen, su fachada, su gesto y su ‘gravedad’. Pero, aunque sean esencialmente escritos sobre arquitectos, hay significativamente algunos en los que la obra adquiere un mayor protagonismo, y así lo recoge el título. Como ocurre en: “Entreviás”, en “*Il Giardinetto*”, o el “Edificio Girasol”, para hablar de F. J. Sáenz de Oíza, de F. Correa y A. Milá o de J. A. Coderch. También en “Un edificio singular olvidado”, referido al edificio del Colegio de Médicos de Barcelona, y al ‘olvidado’ R. Terradas, o en el edificio de Gas Natural, convertido, según R. Moneo, en el mismísimo E. Miralles saludando. La única fotografía de un edificio y no de un autor, entre todos los retratos del libro, una transformación, en toda regla, de un edificio en retrato.

Otros muchos retratos se realizan a través del recurso de hablar de ‘la obra’, como ocurre, por citar algunos pocos, con Julio Lafuente, con Sabater, Domènech y Puig, con Cantallops, Martínez Lapeña y Torres, con Mateo Corrales Lantero o Manuel de las Casas. Algunos nombres se repiten varias veces, de ahí el ‘desajuste’ entre el número de artículos y el de arquitectos. Los que más lo hacen son Antonio Cruz y Antonio Ortíz, que se reseñan siete veces. Les siguen F. J. Sáenz de Oíza y Enric Miralles, cinco veces, Elías Torres y Martínez Lapeña, cuatro, u Oriol Bohigas, Julio Cano Lasso, José M<sup>a</sup> García de Paredes, José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, Manuel de Solà-Morales, Gabriel Ruíz Cabrero, dos veces. Estas repeticiones, además del interés del autor, atestiguan el acierto de la idea editorial, basada en respetar las cosas como han sido y en el orden en el que lo han hecho.

Todo el libro muestra admiración por el trabajo y por el esfuerzo, que es precisamente lo que rezuman muchas de las reseñas. Los comentarios que se van sucediendo no dejan lugar a dudas acerca de la devoción que profesa Rafael Moneo por el trabajo (también el suyo). Mientras se van desgranando palabras como, sacrificio, medida, disciplina, superación, incansable, exigencia y, por supuesto, esfuerzo heroico. Así leemos sobre Ruíz Cabrero, que “experimenta en sus mismas carnes el valor de la arquitectura como disciplina”, o decir de

José Erbina “superando las pruebas de ingreso”, o ver a Peña Ganchegui, “salir airoso de las pruebas”, para más tarde cuestionar aquello “por lo que denodadamente había luchado”. Seguramente por ese motivo resulta singular un texto sobre una experiencia de su juventud en una visita a la casa de Sáenz de Oíza. La descripción de los muebles de la casa de Oíza, tiene aquí un valor especial, retratando a la persona a través de su casa: “Recuerdo perfectamente su casa..., la radio reducida a una caja de pino melis” ..., sin olvidar mencionar “risas y llantos de la primera hija (en la casa de héroes)”. Por ser el detalle de una sorpresa, por ser íntimo, es decir, doméstico, y destilando afecto, algo que en los escritos se deja ver esporádicamente aquí y allá, entre admiración, respeto, conocimiento y reconocimiento al muchísimo esfuerzo.

Obviamente en estos artículos, como estos últimos dan claramente a entender, se habla de arquitectura y se sustenta a través de algunas obras para apoyar la valía de los autores. De hecho, muchos de estos semblantes se titulan ‘la obra de...’. El caso de Cruz y Ortíz es un buen ejemplo, ya que, en los siete artículos que se ocupan de ellos, se realiza un repaso de su obra y, entre ellas, hay una que siempre está, incluso alguna vez sirve para poner punto y final al artículo, cuando uno ya esperaba encontrarse ante la excepción. Me refiero a la casa en la calle de María Coronel, de Sevilla. Es tan insistente e importante su presencia, que podríamos decir que estos siete artículos, se ocupan de Antonio Cruz, Antonio Ortíz y María Coronel, si se me permite esta broma. Su especial patio con forma de ‘habichuela’ es un vaciado en la masa edificada de la ciudad. El patio da unidad a un conjunto irregular de piezas y espacios menores que se encajan en el conjunto de la manzana que ocupa el edificio. Como es sabido, el edificio, el patio, para ser exactos, es tangente a la calle, por lo que este artificio resulta aun más llamativo. Este asunto, el de Dña. María Coronel y el patio, representa el recurso de algo, que aun no estando allí, ‘sujeta’ sin embargo, lo que está a su alrededor. Parece el caso de este mismo libro, el de Rafael Moneo sujetando a los 96 arquitectos españoles sin estar él en esta lista y al que no se le puede negar que, como el patio habichuela, es el protagonista absoluto.

[https://doi.org/10.26754/ojs\\_zarch/zarch.2023219777](https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023219777)